



Educación financiera: un desafío escolar

Educación, 31/10/2020



En un
cosmos
ferozmente
competitivo,
sin
importar
nuestros
oficios,
es
imprescindible
practicar
una
cultura
financiera,
para

afrontar con éxito la incertidumbre de la globalización.

A pesar de los esfuerzos mundiales, el planeta exhibe una creciente inequidad, a consecuencia de un sistema excluyente. Ante nuestra impotencia, cada cuatro segundos una persona muere de hambre, alerta la ONU.

Como réplica a estos desafíos, urge la praxis de la educación financiera. Ella abre la mente de las niñas, niños y adolescentes, hacia el emprendimiento creativo, libertad personal y desarrollo sostenido a partir de una idea dentro de su contexto socioeconómico. Por lo que es un imperativo categórico kantiano, incorporar como asignatura obligatoria, en los planes curriculares de la educación básica, como lo hace, el Reino Unido desde 2014.

Esta alfabetización, beneficia a las ciudadanas y ciudadanos, optimizando su condición de vida, para lograr un Desarrollo humano y equidad colectiva, transformando los conocimientos en un producto de marketing, apoyado por la ciencia digital, desde una política financiera de estado.

En esta línea, para comprender el valor de la educación financiera, la OCDE define como un proceso de adquisición de habilidades y conocimientos financieros para la toma de decisiones correctas y el logro de bienestar personal. Asimismo, recomienda previo estudio por especialistas de cada estado, integrar en los currículos escolares como parte de una estrategia nacional que involucre a la comunidad, para mejorar la capacidad financiera de las niñas, niños y adolescentes.

Dado el impacto global de las finanzas. La prueba PISA, promovida por la OCDE dirigido a estudiantes de 15 años, evalúa cada tres años, áreas de: matemática, lectura y ciencia. A partir del 2012, acertadamente ha incluido, educación financiera, comprometiendo a todos los estados, trabajar esta competencia.

Según el Informe PISA 2018, sobre competencia financiera. Estudiantes de muchos países están por debajo de la media exigible por la OCDE. En Europa, tristemente se lleva la peor parte, la vieja España. En América Latina sin llegar a la media,

lidera Chile, seguido del gigante aletargado, Brasil y en la retaguardia, aparece Perú.

El caso peruano es curioso, el Ministerio de Educación fomenta educación financiera pilotos, desde 2015, con programas, "Finanzas en mi colegio" y "Contigo en tus finanzas en aula" limitado a temas transversales en alianza con la SBS, el BID entre otros, además del Plan Nacional de Educación Financiera. Apenas ha beneficiado al 5% del bolsón estudiantil.

Además, aparece solo como temas a trabajar en el Currículo Nacional Básico peruano, porque no existe una política financiera para la educación básica. Como corolario, el sensacional PEN al 2036, liderado por preclaros pedagogos, desatendiendo las recomendaciones de la Comisión Europea, consideran a la educación financiera, como tópico transversal o logro de alguna competencia, cercenando las alas de oportunidades a millones de estudiantes potencialmente emprendedores y emprendedoras.

En este sentido, analicemos el contexto peruano cuya economía general, es sostenida desde la informalidad con más del 70% y apenas el 30% es formal, generando inequidad debido al desconocimiento financiero formal. El mismo que da pie, debatir a la luz de los avances científicos y contextuales, la necesidad de incluir el curso de finanzas en el Diseño Curricular Nacional.

De tal manera, acceder a la educación financiera, hace al ser humano más independiente y menos vulnerable deja entrever Ana Cabirta. En ese sentido, Perú y los países en vías de desarrollo con un fuerte bono demográfico, superior a países desarrollados, deben aprovechar esta coyuntura, alfabetizando financieramente a todos los niños, niñas y adolescentes de la educación básica para vigorizar su capital humano.

Naturalmente, este adoctrinamiento de la destreza financiera desde la niñez, ancla ideas positivas y solidarias en el pensamiento de NNA y familias, emergiendo talentos innovadores e innovadoras, viendo en la vida, un manojito de oportunidades para la autorrealización personal.

Finalmente, la educación financiera, es una herramienta fundamental en la vida de las personas. Asumiendo desde la escuela, como asignatura troncal a lo largo de la educación básica, empodera a la ciudadanía, en su lucha frontal contra la desigualdad y la pobreza.

- Ana Cabirta. ¿Por qué la educación financiera no es una asignatura en los colegios? Recuperado de:
<https://www.bbva.com/es/es/por-que-la-educacion-financiera-no-es-una-asignatura-en-el-colegio/> (30/10/2020)

- Educación financiera en América Latina y el Caribe. Recuperado de:
https://www.oecd.org/daf/fin/financiamiento/OECD_CAF_Financial_Education_Latin_AmericaES.pdf (30/10/2020)

- <https://www.sbs.gob.pe/inclusion-financiera/Política-Nacional/PLANEF> (30/10/2020)

- Resultados PISA 2018. Disponible en:
http://umc.minedu.gob.pe/wp-content/uploads/2020/07/PPT-PISA-Financiera-2018_FINAL-13.07.pdf (30/10/2020)

© David Auris Villegas. Escritor y pedagogo peruano. Teórico de la educación para el desarrollo sostenible.